

El agroecoturismo: un enfoque territorial del turismo en espacios rurales y naturales*

Recibido: 23 de octubre de 2017 • Aceptado: 17 de noviembre de 2017

DOI: 10.31469/escenarios.v6n8a4

Edwar David Ramírez Castellanos**

Resumen

El presente trabajo tiene como propósito realizar un acercamiento al concepto del agroecoturismo como tipología turística en espacios rurales y analizar sus características desde un enfoque territorial. Se hizo uso de un tipo de estudio documental a partir de la revisión bibliográfica de la literatura en la materia del turismo rural, del turismo en espacios naturales, y con enfoque territorial. En lo expuesto se presenta el agroecoturismo como una opción de descanso y recreación que puede realizarse en espacios rurales y naturales, dentro de lo que se conoce como turismo alternativo. Se llega a la conclusión de que este enfoque del turismo rural, reúne los elementos territoriales para ofrecer al turista un producto enmarcado en los principios y dimensiones sociales, económicas y ambientales del desarrollo sostenible. El agroecoturismo, puede fungir como un eje articulador que potencia el desarrollo endógeno de las comunidades locales, contribuye a la conservación del medio ambiente e impulsa la diversificación de ingresos en zonas rurales, susceptibles a los riesgos de los mercados agrícolas, donde las explotaciones agropecuarias y los atributos naturales presentes, pueden conformar una oferta atractiva de turismo.

Palabras clave

Agroecoturismo, turismo, territorio, rural.

Clasificación JEL

L83, R12, Q01, Q26

Contenido

Introducción; 1. Turismo en espacios rurales y naturales; 2. Enfoque territorial del agroturismo; 3. Conclusiones; Referencias



* El presente escrito corresponde a un artículo de reflexión como resultado de las discusiones, revisiones documentales y el desarrollo investigativo del autor en el campo del turismo rural y sus vínculos con los agronegocios desde un enfoque de desarrollo territorial.

** Administrador de empresas agropecuarias, Universidad Santo Tomás, Colombia. Magíster en agronegocios, Universidad de la Salle, Colombia. Doctorado (c) en Administración Gerencial, Universidad Benito Juárez, México. Decano Facultad de Administración de Empresas Agropecuarias Universidad Santo Tomás, Seccional Bucaramanga, Colombia. Investigador del grupo USTAGRI. edwarramirez@usantotomas.edu.co

Agro-ecoturismo: a territorial approach to tourism in rural and natural spaces

Abstract

The purpose of this paper is to approach the concept of agro-ecotourism as a tourism category in rural areas and, to analyze the characteristics of agro-ecotourism from a territorial approach. A documentary study was conducted, based on rural tourism, tourism in natural areas and territorial approach literature. Agro-ecotourism is presented as an option for resting and recreation, which can be developed in rural and natural spaces, within what is known as alternative tourism. It is concluded that this approach to rural tourism brings together territorial elements to offer tourists a product framed in the social, economic and environmental principles and dimensions of sustainable development. Agro-tourism can serve as an articulating axis that enhances the endogenous development of local communities, contributes to the conservation of the environment and promotes the diversification of income in rural areas, susceptible to the risks of agricultural markets, where agricultural and livestock and the present natural attributes can make up an attractive tourism offer.

Keywords

Agro-tourism, tourism, territory, rural.

JEL classification

L83, R12, Q01, Q26

Contents

Introduction; 1. Tourism in rural and natural spaces; 2. Territorial approach to agro-ecotourism; 3. Conclusions; References.

Agro-ecoturismo: uma abordagem territorial do turismo em espaços rurais e naturais

Resumo

Este trabalho tem como objetivo fazer uma aproximação ao conceito do agro-ecoturismo como tipologia turística em áreas rurais e analisar suas características desde uma abordagem territorial. Usando um tipo de estudo documentário a partir da revisão de literatura no domínio do turismo rural e do turismo em áreas naturais, e da abordagem territorial. No exposto acima, apresenta-se o agro-ecoturismo como uma opção para descanso e lazer que pode realizar-se em áreas rurais e naturais, no que é conhecido como turismo alternativo. Conclui-se que esta abordagem do turismo rural, reúne os elementos territoriais para oferecer aos turistas um produto com base nos princípios e dimensões sociais, econômicas e ambientais do desenvolvimento sustentável. O agro-ecoturismo pode servir como um pilar que melhora o desenvolvimento endógeno das comunidades locais, contribuindo para a conservação do meio ambiente e promove a diversificação da renda em áreas rurais suscetíveis a riscos dos mercados agrícolas onde as explorações agrárias e os atuais atributos naturais podem constituir uma oferta atraente.

Palavras chave

Agro-ecoturismo, turismo, território, rural.

Classificação JEL

L83, R12, Q01, Q26

Conteúdo

Introdução; 1. Turismo em espaços rurais e naturais; 2. Abordagem territorial ao agroturismo; 3. Conclusões; Referências

Introducción

La actividad turística como se conoce en la actualidad, es el resultado de diferentes etapas de adaptación de los viajes y destinos a las nuevas condiciones del mercado, para responder con innovadoras y sofisticadas opciones a los requerimientos y cambios del entorno. Si bien, desde los primeros viajes considerados propiamente de turismo en los albores del siglo XIX hasta nuestros días, la idea esencial de disfrutar, descansar y tener esparcimiento, se ha mantenido, se han producido importantes cambios en cuanto a los medios, el espacio y la tipología en la que se desarrolla, y con la cual se satisface dicha necesidad de ocio y recreación. Como menciona Boullón (2008) a partir de la década de los ochenta, se comienzan a presentar cambios en la demanda, representados en la búsqueda de nuevos productos turísticos, diferentes destinos al mercado masivo, y la aparición de un consumidor más sensible a su entorno.

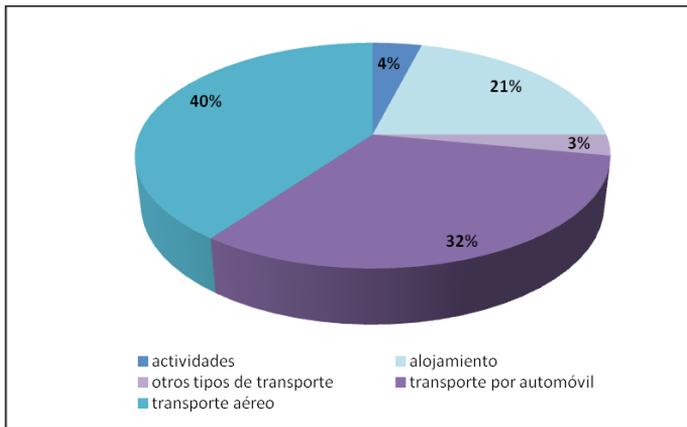
Durante mucho tiempo la actividad turística estuvo asociada casi que exclusivamente al denominado turismo de sol y playa, caracterizado por la aglomeración de personas y un servicio estandarizado, dirigido a turistas poco especializados (Sancho, 1998). Este tipo de turismo que se ha caracterizado por tener su foco en el precio, y no tanto en la calidad de los destinos, generando una relación de baja interacción entre turistas y población (Bringas y Ojeda, 2000); ha generado diversos impactos negativos entre los que se incluyen la afectación a los destinos, la pérdida de identidad local y problemas medioambientales.

Precisamente, una de las grandes preocupaciones del turismo actual, es su contribución negativa al calentamiento global, más aun teniendo en cuenta que la actividad depende directamente de la calidad y disponibilidad de los espacios, el paisaje y el medio ambiente. El cambio climático es determinante para el turismo, que al ser una actividad estacional es susceptible de la duración y la calidad de las temporadas turísticas, las cuales están determinadas por las condiciones climáticas, que el efecto invernadero como consecuencia de la abundante emisión de gases a la atmosfera, está prolongando o recortando, en detrimento del funcionamiento normal de la actividad dada su alta sensibilidad a los cambios del entorno ambiental (OMT, 2011).

Según Scott (2007), se ha detectado que el turismo contribuye con una buena cantidad de las emisiones de gases contaminantes a la atmosfera. De las actividades relacionadas con el turismo, se calcula que los viajes en avión tienen una cuota del 40% de las emisiones, seguido de los desplazamientos en carro

con 32%, mientras que el alojamiento aporta el 21% (ver figura 1). Esta situación, ha despertado la preocupación y sensibilización de los turistas, que cada vez más, tienen la responsabilidad social y ambiental como un factor importante en su decisión de viaje.

Figura 1. Participación de los componentes del sector turismo en las emisiones de CO₂



Fuente: elaboración propia a partir de Scott (2007)

Las condiciones actuales de vida de la sociedad, han sido permisivas con esta situación. El mejor nivel de ingreso, la disponibilidad de tiempo libre, la proliferación de tour operadores internacionales, aunado a la facilidad de movilidad interregional y de larga distancia; son algunos factores que la industria y turística ha aprovechado para fortalecer un modelo de negocio basado en un producto homogéneo y de masas, cuyas consecuencias ambientales y sociales, opacan los rendimientos económicos que se alcanzan a percibir. Si bien, el turismo de masas fue durante mucho tiempo el paradigma por excelencia para obtener suntuosas ganancias y beneficios económicos de la actividad, hoy las condiciones que le dieron origen, están cambiando por completo, dando paso a nuevas formas de turismo sostenible, caracterizadas por una mayor conciencia hacia el cuidado y conservación del entorno ambiental como base sustantiva del turismo (Sancho, 1998).

Debido a los diversos problemas generados en los destinos tradicionales y la toma de conciencia de los viajeros, debido al surgimiento de turistas más especializados, sensibles al entorno y abiertos a la posibilidad de conocer destinos diversos, han emergido una serie de alternativas turísticas diferentes al turismo

convencional; determinadas por desarrollarse en áreas diferentes al turismo clásico, fundamentalmente, espacios naturales y rurales. En clara oposición a las aglomeraciones y congestiones del turismo de masas, siendo mucho más individualizado o para grupo específicos.

Dentro de estas nuevas opciones se encuentra el agroecoturismo, el cual, se percibe como una alternativa inclusiva de turismo que se caracteriza por interiorizar las dimensiones del desarrollo sostenible en la actividad turística como mecanismo de crecimiento económico, desarrollo social incluyente, cuidado y conservación ambiental. Esta modalidad de turismo cuya definición y ámbito de desarrollo no son aún claras y han sido poco estudiadas, constituye una oportunidad para las comunidades rurales y campesinas que pueden apoyarse en el turismo para tener otras fuentes de ingresos distintas, pero complementarias a las actividades principales de agricultura, artesanía, comercio, servicios ambientales, etc., ayudando en la conservación de espacios naturales presentes dentro de las comunidades o los predios, y aprovechando el entorno natural, productivo y cultural desde las identidades regionales y étnicas, para ofertar al turista desencantado de sol y playa, un producto diferente y heterogéneo.

Con estos elementos, el presente artículo aborda inicialmente una reflexión en torno al turismo rural, sus características y componentes principales, para describir en un segundo momento la modalidad del agroecoturismo dentro de las tipologías posibles del turismo en espacios rurales, y como este se vincula en las dimensiones económica, social y ambiental desde una visión de territorio. Finalmente, se exponen algunas conclusiones y reflexiones finales que más que finalizar con la discusión, tienen como propósito dejar abierta la posibilidad del desarrollo de una línea de estudio asociada al agroturismo y su vinculación con los territorios rurales.

1. Turismo en espacios rurales y naturales

Como actividad socioeconómica, el turismo posee un rol crucial en el desarrollo del territorio y la conservación del patrimonio material e inmaterial de quienes habitan en él. El turismo a diferencia de otros sectores como el industrial o la economía de exportación, no concentra los beneficios percibidos en una porción de actores, sino que, distribuye mediante las distintas actividades comerciales, de transporte, hospedaje y alimentación, las ganancias provenientes del gasto que realizan los turistas en sus viajes. De otra parte, muchos lugares ubicados en zonas rurales alejadas del casco urbano cuyos habitantes son poseedores

de costumbres y de una cultura antiquísima, han encontrado en el turismo una importante alternativa de conservación y arraigo territorial, elevando el sentido de pertenencia y orgullo regional, cautivando a turistas con sus paisajes, pueblos, léxicos particulares y gastronomía autóctona.

Según Barrera (2008), el turismo rural se define como todas aquellas actividades turísticas que se desenvuelven en el ámbito de la ruralidad, la cual integra una oferta de entretenimiento y descanso, teniendo como motivación la relación con las comunidades locales y el cuidado del medio ambiente. Dentro de esta tipología, encajan todas aquellas actividades que buscan el contacto con el medio rural, sus habitantes, comidas, experiencias, creencias y vivencias propias; las cuales son características del espacio y el paisaje rural. Para Zamorano (2004) citado por Ramírez (2014, p. 214), "Si bien esta modalidad turística se realiza de manera artesanal, es en este sentido que sus beneficios se reflejan de manera directa en el desarrollo regional y comunitario, sobre todo en aquellas zonas rezagadas o alejadas de la posibilidad de otras modalidades".

Según Albuquerque (2003, p. 11), "En la actualidad las zonas rurales son cada vez más valoradas por razones ecológicas, para despliegue de actividades al aire libre, mejora de la calidad residencial y estilo de vida, y conservación del medio natural asegurador de la oferta de bienes y servicios ambientales". El turismo en áreas rurales, está íntimamente relacionado con el nuevo rol que se le da al espacio rural desde el concepto de nueva ruralidad, a partir, de la revalorización del espacio rural, entendido, ya no solamente desde una visión económica, agropecuaria, sino otorgándole mayores dimensiones de desarrollo, tales como servicios ambientales, actividades de descanso y turismo; en este sentido, como menciona Pérez (2001):

Lo rural trasciende lo agropecuario, y mantiene nexos fuertes de intercambio con lo urbano, en la provisión no sólo de alimentos sino también de gran cantidad de bienes y servicios, entre los que vale la pena destacar la oferta y cuidado de recursos naturales, los espacios para el descanso, y los aportes al mantenimiento y desarrollo de la cultura (p. 18).

Esta nueva visión multidisciplinar, reivindica los aspectos antropológicos, sociopolíticos, ecológicos, históricos y etnográfico del espacio rural, asignándole un papel estratégico, que invita a reflexionar sobre el modelo de desarrollo que se ha perpetuado durante años en el espacio rural de los países de América latina (Perico y Ribero, 2002). Dentro de esta visión, el turismo rural se presenta

como una actividad integradora y potencial para el desarrollo territorial, en la medida que incorpora buena parte de los sectores económicos. Así mismo, desde la perspectiva de desarrollo, el turismo rural puede revitalizar áreas socioeconómicamente, diversificando los ingresos y ofreciendo una alternativa de empleo para los pobladores rurales, al igual que, otorga mayores oportunidades dentro de la actividad económica, principalmente a las mujeres y los jóvenes, tradicionalmente, rezagados de la economía formal (Blanco, 2008).

Dentro de las modalidades de turismo que pueden desarrollarse en áreas rurales, se encuentra el agroecoturismo, el cual emerge de la articulación de actividades que pueden llevarse a cabo en el área rural, combinando las visitas a zonas naturales protegidas. Arrieta (1997) mencionado por Ioldi (2010), define el agroecoturismo como el conjunto de las relaciones que resultan de la interacción entre los turistas y las poblaciones rurales en su entorno, mediante el aprovechamiento de los valores y cultura local. Por su parte Ramírez (2014, p.233)) clasifica el agroecoturismo como aquella tipología turística que "Se realiza en espacios rurales donde se desarrollan actividades agropecuarias o de silvicultura y que, a su vez, le ofrece al turista especializado la posibilidad de contemplar los atractivos naturales de flora y fauna presentes en espacios reservados para tal fin, compartiendo la cultura, raíces y costumbres de sus habitantes".

El agroecoturismo, al ser una modalidad que se realiza en espacios rurales y naturales, se proyecta como una oportuna alternativa de desarrollo local que gestionada y planificada de una manera sostenible, facilita la inclusión de la población campesina y rural en la economía, creando vínculos más fuertes entre lo rural y lo urbano, y dándole distintas connotaciones a las relaciones económicas y sociales, las cuales ya no solo están en función de la producción de alimentos y materias primas, sino que ahora atiende todo un segmento de necesidades de ocio y recreación de la población urbana desencantada del turismo de sol y playa, que busca en las zonas rurales vivir experiencias diferentes a la cotidianidad de la ciudad. El desarrollo local como expresión y corriente económica y social, cobija la infinidad de dinámicas y relaciones existentes en un territorio.

En este sentido, cabe señalar que el agroecoturismo tiene relación con lo mencionado por Albuquerque. En primer lugar, porque la actividad agroecoturística se alimenta de la dinámica económica proveniente de afuera, es decir, los flujos de recursos y turistas, que se desplazan a áreas rurales para practicar actividades de recreación, proceden generalmente, de sectores externos a los sitios que ofrecen los atractivos; además, dado el nivel de relaciones e interac-

ciones que se generan por la actividad, los flujos van mucho más allá del simple desplazamiento de viajeros, implican también los requerimientos de materiales, equipos, transporte e insumos no producidos en el sitio, entre otros.

En segunda instancia, el agroecoturismo se construye a raíz de las relaciones ambientales, socioeconómicas y culturales, que se encuentran en los territorios rurales donde se lleva a cabo. El agroecoturismo es quizá la tipología turística que más implícito tenga las dimensiones del desarrollo sostenible, siendo una propuesta de turismo que resalta las labores agrícolas como atractivo, aunado a la exaltación del paisaje natural y de la riqueza cultural y gastronómica presente en el territorio.

El desarrollo local, se encuentra íntimamente ligado al desarrollo endógeno y al concepto de territorio. El primero lo define Boiser (2005), como la capacidad de innovación a nivel local de los territorios; y el segundo, a partir de lo expresado por Sepúlveda, Rodríguez, Echeverri y Portilla (2003), se entiende como una construcción social e histórica, que se configura a partir de una base de recursos naturales, características productivas, de consumo e intercambio, y las instituciones y organizaciones que dan orden al conjunto de elementos. Así pues, como indica Alburquerque (2003), el desarrollo desde lo local tiene como unidad de acción el territorio, a través de las iniciativas y estrategias de desarrollo que los actores locales emprenden.

Para la actividad agroecoturística, este enfoque de desarrollo visto desde el territorio y específicamente, desde el territorio rural es determinante, pues como señalan Schejtman y Berdegué (2004), se considera un ámbito de acción más allá de lo agrícola, convoca actores, diversifica la economía rural, propicia la articulación de eslabones y sectores productivos, y promueve los vínculos urbano-rurales. De igual forma Uribe y Ospina (2011), sostienen que la importancia de este enfoque esta en las posibilidades que ofrece al entorno en función de diagnosticar las capacidades de recursos humanos, naturales y físicos dentro de una zona, a fin de contribuir en la formulación de propuestas de desarrollo en las dimensiones de la sostenibilidad.

De esta forma, el agroecoturismo desde una visión territorial no solo facilita las posibilidades de aprovechar los recursos actuales y potenciales de un territorio, sino que a su vez, facilita la concertación y acuerdos sobre las formas de desarrollar e intervenir las zonas turísticas de manera que se generen cambios a nivel local que transformen los sitios, favoreciendo el interés social y ejerciendo las actividades turísticas de una manera sostenible.

Según Boiser (2005), estos procesos de cambio en el territorio, deben darse en cuatro dimensiones: primero desde lo político, como fuerza tomadora de decisiones respecto a la ruta de desarrollo a elegir; segundo, en el plano económico, para la apropiación y reinversión local de los beneficios conciliando las diferentes propuestas económicas del territorio; tercero, a partir del plano científico y tecnológico para aumentar la capacidad de impulso del cambio; y finalmente, desde lo cultural reivindicando y resaltando las identidades socio-culturales del territorio.

Figura 2. Enfoque territorial del Agroecoturismo



Fuente: elaboración propia

En efecto, la figura 2, muestra las relaciones existentes en el agroecoturismo desde una visión del territorio a partir de las dimensiones: sociocultural, económica y ambiental de la tipología turística; enfatizando en las condiciones potenciales y deseables de la actividad, con miras a construir un marco de acción de la modalidad que permita ubicarla en un contexto más realista y específico, distinguiéndola de otras modalidades, pero también, destacando los vínculos existentes con otras actividades turísticas que se desarrollan en los espacios naturales y rurales.

2. Enfoque territorial del agroecoturismo

2.1 Dimensión económica

Económicamente, el agroecoturismo representa una alternativa para las comunidades alejadas, atrayendo la inversión social y generando oportunidades de apoyo al desarrollo empresarial (Ardeleanu, 2010). Dentro de los factores territoriales del agroecoturismo se encuentran el fomento a la generación de empleo y el desarrollo de mercados conexos a la actividad turística (Riveros y Blanco, 2003); las posibilidades de diversificación de actividades económicas y empleo rural no agrícola dada la demanda de mano de obra del turismo; la distribución de los ingresos directos e indirectos provenientes de los beneficios económicos que ocasiona el turismo en el territorio; y la dinamización de la economía local entorno a una actividad descentralizada y abierta.

2.2 Dimensión sociocultural

Culturalmente el agroecoturismo tiende puentes y relaciones sostenibles entre la población local y sus vínculos culturales, raíces y costumbres. La cultura local en el turismo alternativo, constituye un llamativo elemento de curiosidad y exaltación por parte de los turistas, que “encantados” con las particularidades y características de los destinos agroecoturísticos, visitan estas zonas para compartir y conocer experiencias locales. Es en este sentido, que la dimensión sociocultural del agroecoturismo emerge en el territorio, como facilitador y regulador de las relaciones entre los residentes y los visitantes, como una fuerza para el entendimiento intercultural y la paz (Ardeleanu, 2010), que incorpora las costumbres y formas de vida de las comunidades locales, dando protagonismo a la empresa familiar y participación de la mujer (Boullón, 2008), y contribuyendo a revalorizar las manifestaciones culturales (Barrera, 2008).

De otra parte, el agroecoturismo puede significar un mecanismo de arraigo territorial y cultural, evitando no solo que las personas se desplacen a las ciudades por falta de oportunidades, sino también aferrándolo a sus costumbres y tradiciones, fortaleciendo sus valores e identidades propias, sobre todo de los más jóvenes. De igual manera, al ser una actividad que convoca esfuerzos locales, fomenta el cooperativismo y el trabajo en equipo, mejorando las relaciones sociales y la comunicación.

2.3 Dimensión ambiental

El agroecoturismo desde la perspectiva ambiental debe preocuparse por los impactos de las acciones económicas del turismo sobre el aprovechamiento de

recursos de fauna y flora presentes en los territorios, siendo conscientes que la actividad se alimenta de la calidad y el estado de conservación y naturalidad del paisaje. De allí que una de las principales estrategias de planificación sea educar al turista y al oferente como una responsabilidad mutua, sobre la finitud de los recursos que le dan vida a la actividad, dependiendo del control y el respeto por la diversidad natural, la generación de beneficios para todos los interesados.

Como se observa en la figura 2, dentro de la dimensión ambiental del agroecoturismo se integrarían las posibilidades de conservación del entorno natural mediante la creación de áreas protegidas en el territorio y una adecuada planificación y gestión sostenible del turismo (Crosby y Patro, 2009). Igualmente, como modalidad turística en espacios rurales y naturales, debe promover el manejo equilibrado de los ecosistemas y la preservación de la diversidad biológica (Riveros y Blanco, 2003).

El agroecoturismo al ser una actividad que se nutre tanto de naturaleza como de actividades y paisaje agrícola y rural, tiene un alto impacto ambiental en el territorio, debiendo incluir indicadores de conservación y preservación como capacidad de carga, nivel de impacto ambiental y contaminación.

3. Impactos del turismo en espacios naturales y rurales

El turismo en espacios naturales y en territorios rurales por las características propias de la actividad, debe desarrollarse bajo una planificación y un adecuado manejo de los espacios, los recursos y de los productos turísticos asociados a los destinos. Por su creciente demanda como turismo alternativo, en la implementación del agroecoturismo y otras manifestaciones de ocio y recreación que se llevan a cabo en zonas de reserva natural o en territorios rurales, debe prestarse atención a los posibles riesgos e impactos que podrían generarse a los recursos naturales y a la población receptora, cuando estas no se desarrollan de manera organizada y planificada.

Para Valenzuela (2008), el auge de los destinos turísticos con una visión endógena corre el riesgo de emular los problemas del turismo tradicional de aglomeraciones y monotonía de propuestas de entretenimiento, por cuenta muchas veces de la ausencia de una selección cuidadosa de las opciones turísticas más adecuada a cada contexto y territorio. Algunos de los riesgos que menciona el autor se encuentran en la falta de criterios de planificación, la sobredimensión de los beneficios económicos que se pueden generar por las actividades turísticas, y la improvisación de algunas de las iniciativas.

Al comentar sobre los cambios que se vienen suscitando en la dinámica del turismo, Anton y González (2007), sostienen que si bien el denominado turismo alternativo que engloba tipologías como el turismo de naturaleza, el ecoturismo y el agroecoturismo; plantean el ofrecimiento de nuevos productos y formatos vinculados a una mayor sensibilidad, conciencia ambiental y social de los turistas, en la práctica en ocasiones los impactos que se generan no son diferentes a los del turismo convencional.

Ese es principalmente uno de los riesgos que se deben evitar en la implementación de propuestas de turismo en espacios naturales y rurales, tomando en cuenta que la promesa de valor que se le hace al turista es precisamente la experiencia de un destino diferente asociado a actividades más tranquilas, donde el paisaje, los recursos naturales, la cultura y el espacio territorial, son las condiciones que deben preservarse para garantizar la conservación de los sitios y la satisfacción de los visitantes.

Vera, Cruz y Baños (1995) mencionaban ya con anterioridad la necesidad de establecer unos puntos claves para armonizar las intervenciones turísticas desde una visión de territorio, tomando en cuenta la preservación del medio ambiente y el paisaje como una forma de entendimiento del desarrollo del turismo, la diversificación de propuestas e instrumentos que dinamicen la oferta en espacios rurales y naturales, diferente al modelo de turismo costero y de ciudades, así como apostar por la cualificación y el equilibrio en el tipo de tipologías que se ofertan.

4. Conclusiones

El turismo como actividad económica ha enfrentado cambios en los últimos años dando un viraje hacia nuevas opciones alterna de destinos y actividades enmarcadas en las denominadas tipologías del turismo alternativo, contrario al turismo tradicional de zonas de playa. En este sentido, han tomado mayor consideración los temas medioambientales y la participación de los espacios rurales como pivote de las nuevas opciones de turismo.

Dentro de estas opciones del turismo alternativo, se encuentra el agroecoturismo el cual engrana los principios sociales, económicos y ambientales de las zonas rurales para ofrecer al turista especializado, un producto innovador y respetuoso del entorno. Se considera que el agroecoturismo posee una connotación articuladora a nivel territorial, debido a que está inmerso en el ámbito rural, por el tipo de actividades que se desarrollan y por el impacto que genera a las poblaciones receptoras del turismo.

Desde la arista social, se reconoce que el agroecoturismo puede tener un impacto positivo en la promoción de las costumbres e identidades locales, promoviendo la conservación y valorando la cultura material e inmaterial de los destinos, y dando participación a la mujer. Así mismo, en la dimensión económica se destaca el papel que puede desarrollar la modalidad, en la generación de empleo e ingresos en áreas rurales no vinculadas a la producción agrícola, la diversificación de beneficios y la dinamización de la economía en los territorios. Finalmente, en el componente ambiental, se destaca que el agroecoturismo hace un uso más razonable de los recursos naturales por su misma connotación de diversificación productiva, sin embargo, como toda actividad que genera un aprovechamiento del medio natural, requiere planificación para proteger y hacer un uso racional de los recursos.

Como se indicó al comienzo, lo que se propuso en este trabajo, no fue otra cosa que, aportar nuevos elementos al debate y la discusión para enriquecer el discurso y continuar dando luces al desarrollo de esta tipología de turismo alternativo en áreas rurales denominada, agroecoturismo y su relación con el territorio, a fin de contribuir al desarrollo de una línea de trabajo, que permita ahondar en el conocimiento teórico y práctico de estas manifestaciones del turismo que promueven el desarrollo y bienestar en los territorios rurales.

Referencias

- Albuquerque, F. (2003). *Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local*. Recuperado de http://tecrenat.fcien.edu.uy/Economia/clases/AlbuquerqueCoquimbo_Masregion.pdf
- Anton, S. y Gonzalez, F. (coord.). (2007). *A propósito del turismo, la construcción social del espacio turístico*. Barcelona: editorial UOC.
- Ardeleanu, D (2010). *Sustainable development guidelines for the tourism industry*. Trabajo presentando en *Proceeding of the International Conference BIOATLAS* en la Universidad de Brasov, Transilvania, Rumania.
- Barrera, E. (2008). Turismo rural: Un agronegocio para el desarrollo de los territorios rurales. En VIEITES, C. (Coord.). *Agronegocios alternativos. Enfoque, importancia y bases para la generación de actividades agropecuarias no tradicionales* (pp. 271-331). Buenos Aires: Hemisferio Sur
- Blanco, M. (2008). Guía para la elaboración del plan de desarrollo turístico de un territorio. San José: IICA – Prodar.
- Boisier, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? *Revista de la Cepal*. (8), pp. 47-62.
- Boullón, R. (2008). *Turismo Rural: Un enfoque global*. México: Trillas.

- Bringas, N. y Ojeda, L. (2000). Ecoturismo: ¿una nueva modalidad del turismo de masas? *Economía, sociedad y territorio*, 2 (7), pp. 373-403.
- Crosby, A. y Prato, N. (2009). Los sistemas del turismo rural: elementos económicos, sociales y ambientales. En Crosby, A. (ed.), *Re-inventando el turismo rural: Gestión y desarrollo* (pp. 51-80). Barcelona: Laertes.
- Ioldi, O. (2010). Turismo en espacios rurales: una perspectiva latinoamericana. En Viñals, M. (ed.), *Turismo en espacios naturales y rurales II* (pp. 305-330). Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.
- Organización Mundial del Turismo, OMT (2011). Desarrollo Sostenible del Turismo. Recuperado de <https://sdt.unwto.org/sites/all/files/pdf/e-bul19sp.pdf>
- Pérez, E. (2001): *Turismo rural: Hacia una nueva visión de lo rural*. En Giarracca, N. (coord.): *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Buenos Aires: CLACSO.
- Perico, R. y Ribero, M. (2002). *Nueva ruralidad visión del territorio en América Latina y el Caribe*. San José: IICA.
- Ramírez, E. (2014). Agroecoturismo: aportes para el desarrollo de una tipología turística en el contexto latinoamericano. *Anuario Turismo y Sociedad*, 15, pp. 223-236.
- Schejtman, A. y Berdegué, J. (2004). *Desarrollo territorial rural*. Chile: RIMISP
- Riveros, H. y Blanco, M. (2003). *El agroturismo, una alternativa para revalorizar la agroindustria rural como mecanismo de desarrollo local*. IICA –PRODAR: Lima.
- Sancho, A. (1998). *Introducción al Turismo*. Madrid: OMT
- Scott, D. (2007). *Cambio climático y turismo: Responder a los retos mundiales*. Davos: OMT - PNUMA – OMM.
- Sepúlveda, S., Rodríguez, A., Echeverri, R., y Portilla, M. (2003). *El enfoque territorial de desarrollo rural*. San José: IICA.
- Uribe, A. y Ospina, J. (2011). *La dimensión territorial del desarrollo rural*. Bogotá: Incoder.
- Valenzuela, M. (2008). Nuevos turismos para nuevos turistas. De la identificación a la captación de la clientela. En Cebrían, F. (coord.), *Turismo rural y desarrollo local* (57-65). Sevilla: Universidad de Castilla La Mancha.
- Vera, F., Cruz, J., y Baños, C. (1995). Turismo y organización del territorio: desajustes de un modelo de implantación y nuevas estrategias. *Cuadernos de geografía*, (58), 439-474.
- Zamorano F. (2004). *Turismo alternativo: servicios turísticos diferenciados: animación, turismo de aventura, turismo cultural, ecoturismo, turismo recreativo*. México: Trillas.

Para citar este artículo/to reference this article /para citar este artigo

Ramírez Castellanos, E.D. (2017). El agroturismo en espacios rurales y naturales. Escenarios: empresa y territorio, 6(8), p-p. 87-100. DOI: 10.31469/escenarios.v6n8a4